

LOS NOMBRES DE LA PERVERSA VIEJA NATURALEZA. EL VIEJO HOMBRE

Gabriel Ferrer, Yolanda Rodríguez

La Biblia habla del viejo hombre que también se denomina, entre otros nombres, "la carne" (*sarx*) y "el pecado" (*hamartia*: ἁμαρτία); este último nombre la teología no lo ha considerado como denominación de la perversa vieja naturaleza, sino que el término "pecado" siempre se ha visto solamente como una acción, acto u obra; pero en muchos pasajes se puede ver claramente que también es uno de los nombres del viejo hombre, como veremos más adelante.

La expresión "viejo hombre" aparece en varios versículos. En Romanos 6: 6 (resaltados nuestros) dice: "... sabiendo esto, que nuestro **viejo hombre** fue crucificado juntamente con él, para que **el cuerpo del pecado** sea destruido, a fin de que no sirvamos más al **pecado**." En este versículo aparecen dos denominaciones para el viejo hombre: "cuerpo del pecado" (*sōma hamartia*: σῶμα ἁμαρτία) y "pecado" (*hamartia*: ἁμαρτία); nótese que se dice "a fin de que no sirvamos", lo cual confirma que este último término es sinónimo del viejo hombre; la palabra griega para "servir" es *douleuō* (δουλεύω) que significa "servir como esclavo". Si parafraseamos Romanos 6: 6 usando los sinónimos, se leería así: "... sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que la Perversa vieja naturaleza, la carne, pueda ser destruida, a fin de que no le sirvamos más como esclavos a la perversa vieja naturaleza, a la carne". A este viejo hombre también le denominaremos de ahora en adelante "la Perversa".

En Romanos 6: 6 hay un juicio profetizado sobre la carne y es la destrucción, lo cual acontecerá el día de la glorificación del cuerpo de los creyentes, cuando el Señor venga para arrebatarse a su Iglesia santa. El ejercicio de parafrasear es importante, porque es necesario que el hijo de Dios entienda que hay una PERSONA dentro de él que es el viejo hombre, la perversa vieja naturaleza, la carne, y que tiene una guerra contra ella. No podemos minimizar esta verdad bíblica, porque hacerlo trae consecuencias nefastas, como veremos más adelante. Veamos otros versículos donde se usa la expresión "viejo hombre":

Un segundo versículo en el que se usa la expresión "viejo hombre" es Efesios 4: 22 (resaltados nuestros): "En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del **viejo hombre**, que está viciado conforme a los deseos engañosos...". Más adelante explicaremos este versículo. Otro contexto donde leemos esta designación para la Perversa es Colosenses 3: 9 (resaltados nuestros): "No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del **viejo hombre** con sus hechos..."

La expresión "viejo hombre" en griego es *palaios anthrōpos* (παλαιός ἄνθρωπος: antiguo, viejo hombre). Cuando se lee esta expresión en las Escrituras, se tiende a minimizar o a pasar por alto el significado. Por ello, es necesario que nos detengamos en los términos; primero, fijémonos en la palabra "HOMBRE"; ¿por qué el Señor le llama "hombre"?, la respuesta es sencilla, porque la vieja naturaleza, el hombre viejo o la carne es una persona dentro del cuerpo. La evidencia de esto es que las Escrituras describen las características que pertenecen a la descripción de una PERSONA; veamos:

(a) El viejo hombre tiene voluntad, deseos y pensamientos; leamos Efesios 2: 3 (resaltados nuestros):

³ entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en **los deseos de nuestra carne**, haciendo **la voluntad de la carne y de los pensamientos**, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Claramente dice que cuando no habíamos recibido a Cristo, la carne, la Perversa era la que dominaba y nos hacía vivir en sus deseos y nos llevaba a hacer su voluntad; ella pensaba conforme al pecado. Leamos Efesios 4: 22 (resaltados nuestros):

²² En cuanto a la pasada manera de vivir, **despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos...**

La Reina Valera 1960 (RV1960) traduce la palabra griega *anastrophē* (ἀναστροφή) como "manera de vivir", pero este término, además de significar "comportamiento", significa también "conversación"¹; y la palabra griega traducida "despojaos" es *apotithēmi* (ἀποτίθημι) que significa "apartar, desechar, poner aparte". La traducción literal de la primera parte del versículo sería: "Aparta la antigua o anterior conversación del viejo hombre..."; lo que dice Pablo es que es necesario no escuchar la conversación de la perversa vieja naturaleza, del viejo hombre; es necesario desechar sus argumentos, porque quiere usar el cuerpo físico para cumplir sus deseos con engaños, sus deseos corrompidos. Leamos lo que dice 2 de Corintios 10: 2-5:

² ... ruego, pues, que cuando esté presente, no tenga que usar de aquella osadía con que estoy dispuesto a proceder resueltamente contra algunos que nos tienen como si anduviésemos según la carne.

³ Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne;

⁴ porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas,

¹ Esta traducción de *anastrophē* como "conversación" aparece en la King James (resaltado nuestro): "²² That ye put off concerning the former **conversation** the old man, which is corrupt according to the deceitful lusts..." (Ef 4: 22).

⁵ derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo...

En el versículo 2, Pablo dice que lo estaban acusando de que él y sus colaboradores andaban guiados por la Perversa vieja naturaleza, por el hombre viejo, bajo el dominio de la persona que se llama "la carne"; en el versículo 3, el apóstol dice que a pesar de que caminan teniendo la carne, el viejo hombre dentro, no actuaban ni servían según la carne, es decir, guiados por ella; en el versículo 4 dice que las armas de Pablo y sus colaboradores no pertenecen a la Perversa vieja naturaleza, sino que son las armas poderosas de Dios para destruir las fortalezas que la carne quiere levantar dentro del creyente, para derribar los argumentos de la Perversa que emite permanentemente en su conversación; estas armas poderosas en Dios son también para derribar la altivez de la Perversa, de la carne que se levanta contra el conocimiento del Señor que habla de la eternidad, del Reino Eterno, de las promesas eternas.

La iglesia apóstata cayó en los engaños de la Perversa y por eso se volvió soberbia y altanera; una de las evidencias de su altivez es la sabiduría humana y diabólica de la que se ha llenado con la psicología, la cual ha sido una de las principales armas de la Perversa para engañar a la Iglesia, pues la psicología justifica el pecado. Otra de las evidencias es que la iglesia apóstata defiende la autoestima, sus pastores impíos son animadores y sus enseñanzas se han convertido en estrategias de motivación para prosperar en esta Tierra; estas son tácticas de la psicología y son el caldo de cultivo de la Perversa. El juicio para estos predicadores no se tarda y su perdición no se duerme (2 Pedro 2: 3).

En 2 de Corintios 10: 2-5, Pablo describe la guerra contra la Perversa que quiere imponer sus deseos para cumplirlos usando el cuerpo físico, los miembros como instrumentos de iniquidad. El Señor nos dice que no satisfagamos los deseos de la Perversa, del viejo hombre, de la carne. Gálatas 5: 16-17 dice:

¹⁶ Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

¹⁷ Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais.

El hijo de Dios es morada, templo del Espíritu Santo y Él se opone a los deseos de la Perversa, pero esta se levanta con sus anhelos en contra del Espíritu Santo. Cuando dice "... y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais." se refiere a que no hagamos la voluntad personal que es la de la Perversa; ella es la que quiere hacer su voluntad y se levanta contra la voluntad de Dios. El YO es el trono de la Perversa y lleva al hijo de Dios a que busque cumplir sus deseos, hacer su propia vida, llevar a cabo sus sueños, anhelos.

(b) El viejo hombre habla a la mente, usa argumentos y engaña.

El viejo hombre es guiado por Satanás, el príncipe de la potestad del aire, y sigue la corriente del mundo; leamos Efesios 2: 2-3 (resaltados nuestros):

²... en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

³ entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en **los deseos de nuestra carne**, haciendo **la voluntad de la carne y de los pensamientos**, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Miren cómo dice que la carne tiene deseos, voluntad y pensamientos; leamos ahora 2 Corintios 10: 5-6 (resaltados nuestros):

⁵... derribando **argumentos** y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,

⁶ y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta.

La Perversa vieja naturaleza, la carne, el hombre viejo se levanta con altivez contra el conocimiento de Dios, contra su Palabra; la Perversa es desobediente y lleva a la desobediencia.

(c) El viejo hombre tiene designios, propósitos, como dice Romanos 8: 7 (resaltados nuestros):

⁷ Por cuanto **los designios de la carne** son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden...

La palabra griega para "designios" es *phronēma* (φρόνημα) que también significa propósitos, inclinaciones. La Perversa tiene propósitos que quiere cumplir y estos se oponen al Señor.

(d) El viejo hombre hace obras. Aquí vamos a mencionar las obras de la carne, es decir, las obras del viejo hombre, de la perversa vieja naturaleza.

Estas obras se forman dentro del corazón primero y luego SE MANIFIESTAN, SE EXTERIORIZAN. Gálatas 5: 19-21 dice (resaltados nuestros):

¹⁹ Y **manifiestas** son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,

²⁰ idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías,

²¹ envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

La palabra en griego para "manifiestas" es *phaneros* (φανερός) cuyo significado también se refiere a publicar o mostrar externamente. La Perversa hace sus obras desde dentro, en el corazón y luego manifiesta estas obras, cuando usa el cuerpo físico como instrumento de iniquidad. Leamos Romanos 6: 13:

¹³ ...ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaros vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

Pablo dice que los hijos de Dios no pueden entregar sus miembros como instrumentos de iniquidad, sino como instrumentos de justicia. Cuando dice "...ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado...", Pablo está hablando de la Perversa, de la carne; al parafrasear este versículo quedaría así: "...ni tampoco presentéis vuestros miembros a la carne, a la Perversa como instrumentos de iniquidad...". Al nacer en pecado, por la herencia adámica, el ser humano está envuelto totalmente por la Perversa, por la carne, está controlado por ella y desde dentro ella obra, opera las acciones pecaminosas, usando la mente, los pensamientos, los sentidos, el corazón, los sentimientos, emociones. Leamos Mateo 5: 28 (resaltados nuestros):

²⁸ Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, **ya adulteró con ella en su corazón.**

Cuando las Escrituras dicen que en el interior están las obras de la Perversa vieja naturaleza, está afirmando que la tentación viene desde dentro. Muchos han dicho tradicionalmente que la tentación está afuera y que pecamos cuando la acogemos dentro, pero esto no es así; el Señor Jesucristo enseñó que del corazón salen (se manifiestan) las obras pecaminosas. Leamos Mateo 15: 19:

¹⁹ Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

El Señor Jesucristo fue tentado en todo, pero sin pecado (He 4: 15); por ello dice la Escritura que el Señor Jesús vino en SEMEJANZA de carne de pecado; leamos Romanos 8: 3 (resaltados nuestros):

³ Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, **enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado** y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne...

La expresión en griego para "semejanza de carne de pecado" es *homoioōma hamartia sarx* (ὁμοίωμα ἁμαρτία σάρξ); la encarnación de Cristo es un milagro y un misterio que el Señor nos explicará en la Nueva Jerusalén. La Biblia enseña que el Señor encarnó en un cuerpo de humillación, porque participó de carne y sangre para ser semejante a sus hermanos, es decir, a nosotros. Leamos Hebreos 2: 14-18 y Filipenses 2: 7-8 (resaltados nuestros):

Hebreos 2	Filipenses 2
<p>¹⁴ Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, ¹⁵ y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. ¹⁶ Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. ¹⁷ Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. ¹⁸ Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.</p>	<p>⁷ ...sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz</p>

En Romanos 8: 3, Hebreos 2: 14-18 y Filipenses 2: 7-8 el Señor da razones de por qué encarnó en un cuerpo de humillación, se hizo en semejanza de pecado, participó de sangre y carne:

- Para condenar al pecado en la carne (Ro 8: 3). El Señor condenó a la Perversa, la carne, la vieja naturaleza, la que no tenía, porque Él no tenía pecado, pero de manera vicaria en su propio cuerpo de carne y sangre, al morir, condenó y mató a la Perversa para que nosotros tengamos victoria sobre la carne.
- Para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo (He 2: 14).
- Para librarnos del temor de la muerte y de la servidumbre, de la esclavitud de la Perversa y de Satanás (He 2: 15).
- Para socorrer a la descendencia de Abraham, es decir, los de la fe (He 2: 16).
- Para ser nuestro Sumo Sacerdote de los bienes venideros (He 2: 17a).
- Para expiar nuestros pecados (He 2: 17b).
- Para socorrernos de la tentación de la Perversa vieja naturaleza, la carne, del mundo y de Satanás (He 2: 18).

En este versículo 18 de Hebreos 2, dice que el Señor Jesús padeció siendo tentado; y es evidente que la tentación no fue desde dentro, porque Él nació sin pecado, sin Perversa vieja naturaleza, sin carne de pecado. Por lo tanto, en el desierto la tentación estaba afuera. Pero en el caso de los seres humanos, estos sí nacen en pecado, con la naturaleza caída y la tentación viene desde dentro, como dice Santiago, de su propia concupiscencia el hombre es tentado, de las concupiscencias de su corazón. Leamos Santiago 1: 14-15 (resaltados nuestros):

¹⁴ sino que cada uno es tentado, cuando de su **propia concupiscencia** es atraído y seducido.

¹⁵ Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

Cuando Santiago dice "propia concupiscencia" se está refiriendo a la Perversa vieja naturaleza; el término griego para "concupiscencia" es *epithumia* (ἐπιθυμία) que también significa "anhelo, deseo, lujuria"; al hablar de deseo, se está remitiendo al viejo hombre con sus deseos engañosos. Queremos que noten que Santiago dice que la Perversa concibe y da a luz el pecado, es decir, la obra pecaminosa; pero miren cómo después dice que el pecado es consumado, esto señala la obra manifiesta como dice Gálatas 5: 19, el pecado exteriorizado.

En Gálatas 5: 19-21 leemos que las obras de la carne se manifiestan, se exteriorizan, se hacen evidentes; y dijimos también que estas son las obras de la PERSONA denominada Perversa vieja naturaleza; queremos que haga consciente esto para que entienda qué hay dentro de nosotros, y para que vea la necesidad de mantener crucificada a la Perversa. La lista de obras de la carne en Gálatas 5: 19-21 es espeluznante, porque todas forman parte del viejo hombre, de la Perversa; ella es adúltera, fornicaria, inmunda, lujuriosa, idólatra, hechicera, llena de enemistades y pleitos; la Perversa es celosa, iracunda, contenciosa, hereje, envidiosa, homicida, llena de disensiones, borracheras, orgías. Esta Perversa mora en nosotros; es un monstruo. Por eso el Señor nos dice que ella debe estar crucificada, que debemos considerarnos muertos para ella y vivos para Cristo, es decir, que la Perversa no use nuestro cuerpo físico, nuestra mente, corazón, nuestros miembros para sus depravadas obras.

Pablo descubrió la realidad y características de la Perversa y por ello clamó "¿quién me libraré de este cuerpo de muerte?" (Ro 7: 24), es decir, "¿quién me libraré de la Perversa con todas sus obras?", luego afirmó que el que está en Cristo no tiene condenación, solo para los que viven en el Espíritu y no andan dirigidos por la Perversa, por la carne, el viejo hombre, porque este ya has sido condenado por Cristo y la misma Ley lo señala. Todo aquél

que se aparta de Cristo queda bajo el dominio total de la Perversa, queda bajo la Ley y por tanto es digno de condenación.

Pablo dice en Gálatas 5: 21b que los que practican las obras de la carne, de la Perversa no heredarán el Reino de Dios; esto quiere decir, que el que vive fusionado con la Perversa, vieja naturaleza, obediéndola, entregándole el cuerpo físico para iniquidad, no será salvo y no heredará las promesas eternas, no será partícipe del Reino Eterno. Por eso hay advertencias permanentes en las Escrituras de NO obedecer a la Perversa, de no hacer su voluntad, de no satisfacer y cumplir sus deseos, de no andar en ella, de no pensar y ocuparse de las cosas de ella; porque si el hijo de Dios se somete a ella, termina muerto, pues ella lo mata; leamos Romanos 8: 6, 12 y 13 (resaltados nuestros):

⁶ Porque el **ocuparse de la carne es muerte**, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

¹² Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne;

¹³ **porque si vivís conforme a la carne, moriréis**; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

Pablo dice que el que se ocupa de la carne recibe muerte, refiriéndose a la muerte espiritual y eterna (segunda muerte); en el versículo 13 reitera que la persona nacida de nuevo que vive conforme a la Perversa, morirá; luego agrega que si a través del Espíritu Santo hacemos morir las obras de la carne, de la Perversa, viviremos, refiriéndose a la vida eterna. Los que han acogido la apostasía, en lugar de hacer morir las obras de la Perversa, las han alimentado, se han entregado completamente a buscar y ejecutar estas obras; esto es debido a los pastores, predicadores, maestros y falsos profetas dirigidos por la Perversa, esclavizados por el viejo hombre, quienes les han enseñado a buscar las cosas terrenales, los anhelos y deseos de la Perversa, arraigándose en este mundo, enraizándose en lo corruptible.

Pablo entendió por el Espíritu Santo quién era la Perversa vieja naturaleza que moraba en él, así como mora en todos los seres humanos, incluyendo los creyentes en Cristo; el apóstol comprendió que la Perversa es la que tiene la ley del pecado y de la muerte que se revela en los miembros físicos; el apóstol comprendió que la carne es el aguijón de la muerte, porque ella es la muerte, es corrupción; ahora bien, queremos que comprenda esto: el Señor puso la Ley de los mandamientos para exhibir a la Perversa vieja naturaleza, para hacer evidente la perversidad excesiva de la PERSONA que es la carne, la cual mora en los seres humanos; pero la Ley condena y al condenar a la Perversa, nos condenó a nosotros y nos mató; por eso Pablo dice que la carne, la Perversa, tomando ocasión por el mandamiento lo mató, y entonces ¿lo que es bueno, esto es la Ley, vino a ser malo?, no, porque la Ley es buena, pero nosotros no somos buenos, sino que nacimos en pecado,

fuimos vendidos al pecado, en nosotros no mora el bien, sino que mora la Perversa vieja naturaleza con sus obras malignas, con sus deseos engañosos, con su corrupción. Leamos Romanos 7:

¹⁰ Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte;

¹¹ porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató.

¹² De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.

¹³ ¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso.

¹⁴ Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.

El día que salga la Perversa de nuestros cuerpos, saldrá la muerte y esto ocurrirá el día de la glorificación de nuestro cuerpo, cuando Cristo venga con los que durmieron en Él, los cuales, al resucitar con un cuerpo de gloria, sin pecado (sin Perversa) y sin muerte, podrán cantar el grito de victoria "sorbida es la muerte en victoria". Pero los que estemos respirando, los que no hayamos dormido cuando el Señor venga a arrebatarnos a su Iglesia santa, seremos los que cantemos el grito de victoria sobre la Perversa, "dónde está oh muerte tu aguijón, porque el aguijón de la muerte es el pecado", es decir, la Perversa. Pero el apóstol dice: el poder del pecado es la Ley, pues la Ley señala cada pecado con su excesiva perversidad y la Perversa dice "ya está condenado, no hay manera de que se salve porque yo moro en él, no se puede liberar de mí y la Ley lo condena", pero vino Cristo, aleluya, para liberarnos de la ley del pecado y de la muerte, porque Él condenó al pecado, condenó a la Perversa y triunfó sobre la muerte.

La perversa está llena de pecado, la Ley me condena por eso, pero Cristo condenó a la carne, al pecado, y me da vida en abundancia.

Además de estas obras de la carne o de la Perversa vieja naturaleza que se describen en Gálatas 5: 19-21, hay otras acciones que ella hace; veamos:

- La Perversa pelea, guerrea contra el nuevo hombre y el Espíritu Santo

La Perversa quiere imponerle al hijo de Dios sus deseos pecaminosos; leamos 1 Pedro 2: 11:

¹¹ Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma...

El Señor nos ordena que no hagamos los deseos de la Perversa; dice que ella batalla contra nuestra alma, porque su propósito es que la satisfagamos.

- El viejo hombre guía, enseña, habla, ordena perversamente

Esto lo afirma Pablo cuando dice que no andemos según la carne, que no pensemos en las cosas de la carne, que no nos ocupemos de sus cosas, que no vivamos según su voluntad; también dice que no la obedezcamos en sus concupiscencias.

- El viejo hombre esclaviza

Pablo dice que en los miembros del cuerpo está la ley del pecado que cautiva; leamos Romanos 7: 23:

²³ pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

Las concupiscencias o deseo de bienes materiales o terrenales, además de las fornicaciones, son el universo de la Perversa; Pablo dice en Tito 3: 3 que los inconversos son esclavos de las concupiscencias (resaltados nuestros):

³ Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, **esclavos de concupiscencias y deleites diversos**, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros.

El apóstol Pablo amonesta a la iglesia de Roma diciéndole que el que peca estando bajo la gracia, se vuelve esclavo de la Perversa, de la carne, del pecado; leamos Romanos 6 (resaltados nuestros):

¹⁶ ¿No sabéis que **si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos** de aquel a quien obedecéis, **sea del pecado para muerte**, o sea de la obediencia para justicia?

¹⁷ Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados;

¹⁸ y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.

En el versículo 16 dice que el que se somete al pecado, es decir, a la Perversa, se vuelve esclavo de ella y termina sufriendo la muerte eterna. En el versículo 17 dice que cuando se obedece de corazón a la justicia, a la doctrina, a la Palabra eterna, somos libres de la Perversa, ya no puede esclavizarnos para servirle; y nos convertimos en siervos de la justicia, siervos de Cristo.

En Gálatas 5: 1 leemos (resaltados nuestros):

¹ Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez **sujetos al yugo de esclavitud**.

Dentro del creyente, la Perversa intenta permanentemente esclavizar al hijo de Dios y lo hace sutilmente, con engaños, pues su objetivo es que el creyente no se dé cuenta que ha sido esclavizado.

- El viejo hombre, la Perversa señorea y reina

Las Escrituras enseñan que, desde la desobediencia de Adán, el pecado reinó, es decir, la Perversa vieja naturaleza ha reinado durante estos 6000 años, multiplicándose en toda la descendencia que nace muerta por causa de ella. En Romanos 5: 21 (resaltados nuestros) leemos:

²¹ para que así como **el pecado reinó para muerte**, así también la gracia **reine** por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

La orden que da el Señor es que no reine el pecado, la Perversa, que no la obedezcamos en sus deseos de bienes materiales, sus anhelos por esta Tierra y todo lo que en ella hay. Romanos 6: 12 dice:

¹² No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias...

En Romanos 6: 14 leemos una poderosa promesa:

¹⁴ Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

Pablo dice que el pecado, es decir, la Perversa, se enseñorea; pero los que están bajo la gracia ya no la tienen como señora, porque el Señor es Cristo. La promesa es que, al permanecer dentro de la gracia, del Nuevo Pacto, la Perversa no puede esclavizarnos, someternos, reinar y enseñorearse.

En el hijo de Dios, la Perversa quiere ser señora y dirigir los pensamientos, sentimientos y acciones; pero la advertencia es que ella no se enseñoree de nosotros, porque no estamos bajo la ley sino bajo la gracia. Pablo no está diciendo aquí que el que está bajo la gracia no tiene opción de que la Perversa, el pecado se enseñoree de él. Lo que dice el apóstol es que no hay justificación de que la Perversa señoree, porque la gracia es poderosa para guardarnos; si caemos es por decisión personal.

- El viejo hombre mata

En Romanos 8: 6 leemos que el ocuparse de la carne es muerte; lo que Pablo dice es que el que está dominado por la Perversa, ocupado en satisfacer sus deseos, anhelos, termina muerto espiritualmente y sujeto a muerte eterna, segunda muerte. Esto es lo que ocurrió en los apóstatas; al someterse a la Perversa, al ocuparse de ella, terminaron muertos, desarraigados del buen olivo, desgajados de la vid, Cristo; el juicio del desamparo cayó sobre ellos; les fue dada carta de divorcio, de despido; el Señor quitó sus candeleros, ya no son Iglesia.

El viejo hombre se opone a la nueva criatura o nuevo hombre que fue creado según Dios, por voluntad del Señor, no por voluntad de sangre y carne. Solo los hijos de Dios que son nacidos de nuevo tienen el nuevo hombre, la nueva criatura que fue creada según Dios en la justicia y santidad de la verdad, la Palabra de Dios. Juan 1: 12-13:

¹² Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

¹³ los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

El Señor nos manda a que nos vistamos del nuevo hombre y nos despojemos del viejo; Efesios 4: 22-24 (resaltados nuestros) dice:

²² En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,

²³ y renovaos en el espíritu de vuestra mente,

²⁴ y **vestíos del nuevo hombre**, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

La nueva criatura tiene corazón de niño en cuanto las características como la humildad, la humillación, su dependencia total del Espíritu Santo, pues debe estar sujeta totalmente a Él; recordemos que es el alma y el espíritu vivos gracias a la conversión. El Señor dice que hay que hacerse como niños para entrar al Reino de los Cielos (Mt 18: 3. Mr 10: 14. Lc 18: 17); que el que se humilla como niño es mayor en el Reino de los Cielos. Pero recién nacida la nueva criatura es niña y debe crecer, debe madurar (aunque sigue con corazón de niño), con la Palabra y su maestro el Espíritu Santo. Si no madura, la vieja naturaleza, el viejo hombre ejerce influencia en el nuevo hombre queriendo esclavizarlo, para erguirse como señora y reina; por ello el apóstol Pablo dice en 1 de Corintios 3: 1-3:

¹ De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.

² Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía,

³ porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

Cuando Pablo habla de "carnales" está diciendo que la persona está bajo el dominio del viejo hombre, de la perversa vieja naturaleza, dejando que esta tome posesión del cuerpo para manifestar sus obras (las obras de la carne; Gá 5: 19-21).

Romanos 8: 10 (resaltados nuestros):

¹⁰ Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, **mas el espíritu vive a causa de la justicia.**

No entendemos bien cómo aconteció, pero cuando nacemos de nuevo, la Palabra parte alma y espíritu, rompe coyunturas y tuétanos, como dice Hebreos 4: 12. Hay por tanto una separación entre la naturaleza vieja y el hombre nuevo que nace dentro de nosotros, con corazón y espíritu nuevos (Ez 11: 19; 18: 31; 36: 26).

Dentro de nosotros coexisten entonces los dos hombres: El viejo y el nuevo, y hay una lucha entre los dos; el hombre nuevo es guiado por el Espíritu Santo; Gálatas 5: 17-18:

¹⁷ Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis.

¹⁸ Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Ahora bien, antes de nacer de nuevo, nuestro espíritu estaba muerto, porque estábamos muertos en nuestros delitos y pecados; pero el Señor resucitó nuestro espíritu que estaba muerto, nos dio vida y nos salvó. Leamos Efesios 2: 1, 4-5 (resaltados nuestros):

¹ Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais **muertos en vuestros delitos y pecados...**

⁴ Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,

⁵ aun **estando nosotros muertos en pecados**, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos) ...

Antes de nacer de nuevo, en nuestro cuerpo reinaba la muerte, es decir, la Perversa vieja naturaleza era la que gobernaba; y al ser hijos del diablo, hacíamos la voluntad de la Perversa dirigida por Satanás, el príncipe de la potestad del aire; por tanto, éramos hijos de desobediencia, hijos de ira (Ef 2: 3; 5: 6. Col 3: 6. 1 Jn 3: 10).

Cuando Pablo describe al inconverso, está describiendo a la Perversa vieja naturaleza, al viejo hombre con sus obras de la carne, porque él está lleno de estas obras; leamos Efesios 4: 17-18:

¹⁷ Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente,

¹⁸ teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón...

El inconverso está totalmente guiado por la Perversa vieja naturaleza, por cuanto no ha nacido de nuevo, no hay nueva criatura, hombre nuevo en dicha persona inconversa. Noten que en Efesios 4: 17-18 Pablo habla de los gentiles inconversos y da unas características que describen a la Perversa: vanidad de la mente, entendimiento entenebrecido, ajena a la vida de Dios, ignorante de las cosas de Dios, corazón duro.

Cuando entra la Palabra del Señor al corazón, entonces ocurre la resurrección de nuestro espíritu, como dijimos anteriormente; y allí pasa a morar el Espíritu Santo y se anida el nuevo hombre que tiene pensamientos nuevos conforme a la Palabra de Dios, fue creado según Dios, por voluntad de Dios, está sometido totalmente a la voluntad de Dios, al Espíritu Santo, es el que se goza en el Señor, en su Palabra, que alaba al Señor, que le da acción de gracias; la nueva criatura es la que anda y vive en el Espíritu, piensa y se ocupa de las cosas del Espíritu, la que se alimenta de la Palabra de Dios, de la oración, de las promesas de Dios, las anhela con todo el corazón; la nueva criatura o nuevo hombre es el que anhela la casa de Dios, la Nueva Jerusalén. Cuando todo esto no se experimenta en el interior, es porque la Perversa vieja naturaleza ha tomado control del ser, ha debilitado al nuevo hombre al punto en que, si este deja, lo vuelve su esclavo.

El viejo hombre siempre querrá tomar el control del cuerpo, de los pensamientos, de la voluntad, de la mente, de la boca; querrá imponer sus deseos engañosos, su voluntad, sus obras de la carne; ella cuestiona siempre la Palabra de Dios, infunde incredulidad, duda, temor; ella es nuestro peor enemigo, el más peligroso porque habita dentro de nosotros y siempre se quiere camuflar para que asumamos que es verdad lo que dice; la perversa siempre querrá llevar a cabo sus planes, ella es terrenal, mundana, llena de vanidad, altiva, soberbia, orgullosa, quiere el primer lugar, es sanguínea, se mueve por la carne y la sangre, es emocional, sentimental; siempre quiere manipular con sentimientos y emociones para engañar y llevar cautivo al hombre nuevo, que sea servil a sus planes y propósitos terrenales y mundanos. A la Perversa vieja naturaleza le encanta la gloria de hombres y convence con ideas como "debes realizarte en esta Tierra, realizar tus sueños, debes cumplir tus anhelos, deseos, esta es tu alegría"; a la Perversa le gusta la apariencia, lo efímero, lo corruptible, le

gusta el vómito, el cieno. Utiliza incluso el ministerio y los dones del Espíritu para corromperlos usándolos para vanagloria, altivez, orgullo, gloria de hombres.

Ha sido mucho tiempo que la Perversa ha reinado, ha dirigido, ha gobernado; en la humanidad son más de 6000 años y en nosotros ha gobernado el tiempo antes de convertirnos; pero ahora gobierna incluso en los que habían nacido de nuevo y que ahora están en apostasía. Todas las iglesias apóstatas están dirigidas por Satanás y por la Perversa vieja naturaleza donde ella se regodea, cumple sus anhelos y contamina todo.

Por ello, es que debemos tener mucho cuidado y no olvidarnos de la guerra que tenemos contra la Perversa vieja naturaleza; debemos saber cuáles son sus características, cómo actuaba y quiere seguir actuando y tenemos que aprender a reconocer cuando quiera engañar y querer dominar, para cortarle sus deseos, acciones, pensamientos y argumentos.

¿Cuándo nació la Perversa?

La Perversa, la carne, nació en Edén dentro de la mujer cuando pecó obedeciendo a Satanás; esto se registra en Génesis 3. Cuando ella decidió escuchar a la serpiente, inmediatamente se anidó la Perversa dentro de su cuerpo y tomó posesión de este, de los sentidos, del corazón, su mente, de todos sus miembros. Esto se demuestra en Génesis 3: 6:

⁶Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

Aquí se aprecia la posesión que la Perversa tomó sobre el cuerpo de la mujer: sus sentidos (y vio), su corazón (agradable), su mente (codiciable para alcanzar la sabiduría); noten cómo hay conexiones entre estos elementos, señalando así la posesión total de la Perversa con respecto a todo el ser de la mujer: ella vio que el árbol era bueno, luego se mencionan los ojos cuando dice que era agradable (sensación del corazón), y después dice que era codiciable (sensación del corazón) para alcanzar la sabiduría (referencia a la mente, pensamiento). La iglesia apóstata está tomada totalmente por la Perversa, se ha extraviado de la sincera fidelidad a Cristo, ha dejado de ser una virgen pura para pasar a ser una ramera, pues se ha dedicado a predicar otro Jesús, otro evangelio y en ella opera otro espíritu, pues el Espíritu Santo ya no mora en ella. Por esta razón el Señor le dio carta de despido, de divorcio, le ha quitado el candelero y la ha echado fuera. 2 Corintios 11: 2-4 dice:

² Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

³ Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.

⁴ Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis...

Cuando la mujer consumó el pecado, y pasó a estar dominada totalmente por la Perversa unida a Satanás, la llevó a que fuera a matar a Adán, ofreciéndole el fruto de la desobediencia, porque la Perversa y el diablo sabían que a través del hombre ella se podía multiplicar, multiplicando la muerte, pues el pecado, la naturaleza caída, pasaría a toda la humanidad. De esta manera comenzó a reinar la Perversa, a enseñorearse de todo, construyendo el imperio de la muerte. Pero Cristo nos ha dado victoria, pues Él destruyó al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo (He 2: 14), y la Iglesia santa destruirá, por medio de Jesús y el poder del Espíritu, a la Perversa, la carne, el pecado.

La última batalla de la Iglesia: La guerra contra el último enemigo, la Perversa, el aguijón de la muerte

Como vimos anteriormente, dentro del cuerpo del hijo de Dios hay una lucha entre el nuevo hombre y el viejo hombre, la Perversa; y el Espíritu Santo, que mora dentro del espíritu vivo del creyente, también pelea contra este viejo hombre. Es necesario que recordemos qué ocurre cuando alguien se arrepiente de sus pecados y recibe a Cristo en su corazón como único Señor y Salvador. La Biblia enseña que el ser humano u hombre natural tiene tres partes: cuerpo, alma y espíritu. En la persona inconversa, la Perversa está posesionada totalmente del ser y por ello peca de todas las formas, por cuanto la Perversa hace su voluntad, cumple sus deseos, maquina pensamientos pecaminosos, maneja los sentimientos, las emociones del alma, tiene tomados los sentidos, usa los miembros del cuerpo para consumir los pecados y manifestarlos, para practicar el pecado; y al estar la Perversa en el hombre desde la concepción y el nacimiento, el espíritu está muerto por cuanto ella es la muerte. La Perversa es parte constitutiva del ser humano caído, por ello, es totalmente responsable por cuanto es el pecador.

Además de lo anterior, la Perversa hace que los demonios entren al cuerpo físico, tomen posesión de este, sin que la persona se dé cuenta que está cautivo. Todos los hombres naturales están bajo el dominio de la Perversa, son esclavos de ella, le sirven, son hijos del diablo y están endemoniados, cautivos por espíritus inmundos. Por ello, la Biblia dice que por naturaleza son hijos de ira, hijos de desobediencia (Ef 5: 6. Col 3: 6); leamos Efesios 2: 1-3 (resaltados nuestros):

¹ Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais **mue**rtos en vuestros delitos y pecados,

² en los cuales anduvisteis en otro tiempo, **siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire**, el espíritu que ahora opera en **los hijos de desobediencia**,

³ entre los cuales también todos nosotros **vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira**, lo mismo que los demás.

En este pasaje, Pablo explica que el inconverso está muerto en sus delitos y pecados, debido varias razones: (a) a que sigue la corriente del mundo; (b) a que está guiado por Satanás, el príncipe de la potestad del aire; (c) a que vive en los deseos de la Perversa, la carne; (d) a que hace la voluntad de la Perversa y piensa con la Perversa. Estas razones son las que califican al inconverso como hijo de ira e hijo de desobediencia.

Muchos piensan que decir que la Perversa es la que domina en las personas inconversas, y que por ello son hijos de ira, es una exageración, porque se asume que el comportamiento de la gente es "normal"; pero esto es una APARIENCIA que se debe a que el pecado se ve como algo natural, como si no fuera pecado, transgresión, sino conductas lógicas, sensatas; es la Perversa la que hace que la vida del hombre natural, de las sociedades, se vea normal. Sin embargo, la Palabra de Dios exhibe el pecado, lo saca a la luz, lo muestra tal cual es: depravación, inmundicia, transgresión contra Dios. Por esta razón el Señor puso la Ley que es la enunciación y descripción detallada de todos los pecados del ser humano; era necesario exhibir el pecado, a fin de que el ser humano viera y entendiera su condición caída, su cautividad, su depravación, su enemistad hacia Dios, su condición de estar separado de Dios.

Con la formulación de la Ley, el Señor quería que el ser humano dijera; "este soy yo, miserable polvo, lleno de pecados y depravaciones, esclavo de la Perversa, del pecado, lleno de maldad, inmundicia"; el Señor quería que el ser humano dijera "soy un vil pecador"; el Señor quería que una vez reconociendo esta condición, el ser humano dijera "así como soy no me puedo acercar a ti, estoy separado de ti, Dios y necesito acercarme, necesito que me recibas"; el Señor quería que el ser humano dijera "si no me puedo acercar a ti, Dios, si no puedo llegar a tu presencia, entonces estoy perdido, me espera el Infierno"; el Señor quería que el ser humano dijera "necesito ser limpiado de las inmundicias, necesito ser lavado de los pecados, necesito de ti, Dios, Señor". El Señor todavía quiere que el ser humano diga esto desde su corazón compungido, contrito, humillado, entristecido por haber pecado; el Señor todavía querrá que el ser humano haga esto durante los 7 años de juicio de la Tribulación y durante el Milenio, último tiempo que el Padre estableció en su sola potestad para que la humanidad se arrepienta.

ARREPENTIMIENTO es la demanda que el Señor le hace al ser humano; para que pueda entender que por sí mismo no se puede limpiar ni salvar del Infierno, sino que necesita a un Redentor, un Salvador y el único es JESUCRISTO, el Hijo de Dios, el que fue enviado por el Padre en propiciación por nuestros pecados para limpiarnos de toda maldad, liberarnos del yugo de esclavitud de la Perversa vieja naturaleza y de Satanás, para que no les sirvamos más, sino que le sirvamos al Dios vivo; el Señor Jesucristo rompe nuestras cadenas, nos hace libres, nos quita el nombre de hijos del diablo, hijos de ira, para hacernos hijos de Dios, herederos de Dios y coherederos con Él, para darnos herencia entre los santificados, para darnos las promesas eternas, para darnos entrada al Padre, a su casa, a la Nueva Jerusalén, la Ciudad Celestial, para recibir allí una morada preparada especialmente por Cristo, para hacernos reyes y sacerdotes para siempre en su Reino de poder y gloria, para darnos una descendencia viva, santa, multiplicada eternamente que adorará a Dios por la eternidad, le servirá por los siglos de los siglos, publicará sus alabanzas de generación en generación y le exaltará con todas sus obras, porque ya no serán nunca más las obras de la Perversa, sino las obras del Espíritu Santo que llenará todo el universo con su amor, llenará los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva de alabanza y adoración.

Cuando el ser humano se arrepiente, acontece la CONVERSIÓN a Cristo, la cual solo es posible a través de la Palabra de Dios, como dice el Salmo 19: 7: "La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma..."; y 1 Pedro 1: 23:

²³ ... siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Resumamos la constitución del ser humano inconverso: (a) está bajo el dominio total de la Perversa, hace su voluntad, sus deseos, sus pensamientos; (b) todo su ser está contaminado: su cuerpo cuyos miembros son instrumentos de la iniquidad de la Perversa; su alma que está contaminada por la Perversa; su espíritu que está muerto en los delitos y pecados. Veamos ahora lo que acontece cuando ocurre la conversión a Cristo; ¿cuáles son las acciones que hace el Espíritu Santo con la espada que es la Palabra de Dios? La Escritura dice que: (a) entra y parte alma y espíritu; (b) rompe tuétanos y coyunturas; (c) discierne los pensamientos y las intenciones del corazón (He 4: 12). Aquí se aprecia la condición tripartita del ser humano: alma (pensamientos, intenciones del corazón), espíritu, cuerpo (tuétanos y coyunturas). En la conversión, ocurre un milagro poderoso de creación que lleva a cabo Dios. La Biblia enseña que hay una nueva creación (Gá 6: 15), una nueva criatura (2 Co 5: 17), dentro de la persona que se arrepiente; esta persona nueva creada dentro del creyente es nacida del Espíritu (Jn 3: 5-6) y se opone a lo que es nacido de la carne, es decir, el hombre adámico, que es engendrado de sangre y carne y por voluntad de varón (Jn 1:

13). La Biblia dice que esta nueva criatura es hecha hija de Dios (Jn 1: 12). Ahora bien, la Escritura enseña que el que es nacido de Dios (la nueva criatura) no practica el pecado; leamos 1 Juan 3: 9:

⁹ Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

El apóstol Juan dice que el que es nacido de Dios no hace pecado y no puede pecar, justamente porque es nacido de Dios, es decir, nacido del Espíritu como dice Juan 3: 5-6, y porque la Simiente de Dios permanece en él (1 Jn 3: 9b); ¿cuál es esta Simiente? Esta Simiente es Cristo, pues así se le llamó en las Escrituras desde Génesis 3: 15, en el Pacto Abrahámico (Gn 22: 18; 26: 4; 28: 14); y se usa la designación en Gálatas 3: 16: "...como si hablase de muchos, sino como de uno. Y a tu simiente, la cual es Cristo". En Gálatas 3: 19 se recalca que la Simiente es Cristo; y en Romanos 8: 10 dice: "Pero **si Cristo está en vosotros**, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia." (resaltados nuestros).

En 1 Juan 3: 9, la Reina Valera 1960 se traduce la palabra griega *poieō* (ποιέω) como "practicar", sin embargo, la traducción es "hacer"; por tanto, la traducción de 1 Juan 3: 9a sería "Todo aquel que es nacido de Dios, no peca..."; y justamente, al final del versículo dice "y no puede pecar". Pero encontramos una realidad y es que el creyente sí peca; la pregunta es ¿por qué peca si es nacida de Dios y la Biblia enseña que no puede pecar? La que peca es la Perversa.

En la conversión el alma es purificada de las contaminaciones de la Perversa, del mundo y de los demonios; hay una limpieza que hace el Espíritu Santo; en 1 Corintios 6: 9-11 dice que somos lavados y santificados; leamos (resaltados nuestros):

⁹ ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones,

¹⁰ ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

¹¹ Y esto erais algunos; **mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados**, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Queremos que noten que la lista de los que no heredarán el Reino de Dios corresponde a las obras de la carne, de la Perversa; leamos Gálatas 5: 19-21 (vamos a poner entre corchetes el término de 1 de Corintios 6:9-11 que coincide):

¹⁹ Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio [adúlteros], fornicación [fornicarios], inmundicia [afeminados, ni los que se echan con varones], lascivia,

²⁰ idolatría [idólatras], hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías,

²¹ envidias, homicidios, borracheras, orgías...

Cuando el alma es limpiada, hay purificación del alma, de la consciencia, de los pensamientos, del corazón, por el Espíritu Santo, por la Palabra eterna, como dice 1 Pedro 1: 22a: "Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu...". En Efesios 5: 26 dice que el Señor santificó a su Iglesia, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la Palabra.

A pesar de esta limpieza del alma, la Perversa todavía está dentro del cuerpo; por ello, el Señor nos dice que debe estar crucificada mediante el despojo total; leamos Gálatas 2: 20:

²⁰ Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

El creyente debe considerarse muerto para la carne, para la Perversa, es decir, que no puede obedecerla, no le puede prestar el cuerpo físico para que ella haga sus deseos. Romanos 6: 11:

¹¹ Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

La Perversa quiere matar a la nueva criatura, batalla contra ella, para que la persona quede en un estado peor que el primero. Esto es lo que acontece cuando la apostasía ha entrado al corazón, la persona se desgaja de Cristo, no permanece en Él ni su palabra permanece en ella, la Simiente ya no está, El requisito de estar vivo es permanecer en Cristo y que su Palabra permanezca en nosotros. La Perversa vieja naturaleza se inventó doctrinas demoniacas como el calvinismo que afirma que la salvación no se pierde; pero la Biblia enseña que la persona puede volver a su estado de esclavitud y estar muerto nuevamente. Leamos 2 Pedro 2: 18-20:

¹⁸ Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error.

¹⁹ Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.

²⁰ Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero.

Pedro habla de los apóstatas, de los falsos profetas y maestros los cuales están totalmente sometidos a la Perversa, son esclavos de ella y hacen sus deseos y su voluntad; estos falsos profetas y maestros hablan palabras infladas y vanas, efímeras; noten cómo dice en el versículo 18 que seducen con concupiscencias de la carne, de la Perversa la cual anhela esta Tierra, los bienes materiales, la vanidad. ¿Quién dirige las iglesias apóstatas? La Perversa vieja naturaleza; ¿quién predica en las iglesias apóstatas? La Perversa; ¿quién canta en las iglesias apóstatas? La Perversa; ¿quién profetiza en las iglesias apóstatas? La Perversa; ¿quién enseña en las iglesias apóstatas? La Perversa; ¿quién ora en las iglesias apóstatas? La Perversa. ¿cuál es la evidencia de esto? La evidencia es que las concupiscencias, los deseos de los bienes materiales, el anhelo por esta Tierra es el universo de la Perversa; usa las emociones y sentimientos para engañar; y en las iglesias apóstatas esto es lo que hacen: cantan emociones y sentimientos, manipulaciones de los corazones. Las iglesias apóstatas profetizan prosperidad material en esta Tierra, enseñan doctrinas de hombres centradas en esta Tierra y hacen largas oraciones para obtener cosas en esta Tierra, triunfar aquí, en las cosas corruptibles; no están orando por la venida de Cristo, no están orando por la redención del cuerpo, la glorificación que consumirá a la Perversa; no están orando para ser dignas de escapar del juicio de la Tribulación; no están orando para que venga el Reino de Dios, el Reino Milenial; no están orando por el Reino Eterno.

Al apóstata se le ha olvidado la purificación de sus antiguos pecados (2 P 1: 9), regresó a la inmundicia, a la vida pasada, porque cayó en los engaños de la Perversa y se volvió su esclavo nuevamente. El apóstata terminó muerto otra vez. ¿Puede nacer de nuevo? Sí puede si reconoce el peor pecado de todos, la apostasía. Pero la mayoría no quiere arrepentirse y por ello han sido cortados, desarraigados, el juicio del desamparo cayó sobre ellos y lo que les viene es el juicio de enfermedad y muerte de Apocalipsis 2: 21-23.

El fracaso de la Iglesia apóstata es que se dejó engañar de la Perversa vieja naturaleza, de la carne y empezó a hacer sus anhelos, deseos y voluntad. El sello de la Perversa es la terrenalidad, lo corruptible, este mundo y sus miserias. Esta Tierra está bajo maldición por causa del pecado; por ello, la Perversa no quiere saber nada del Reino Eterno de Cristo, de sus promesas eternas; la Perversa no quiere saber nada de la Nueva Jerusalén.

La Perversa confabulada con Satanás le ha enseñado una fe corruptible a la Iglesia, una fe para vivir en este mundo, codiciando y obteniendo las cosas materiales, la vanidad, la

vanagloria; a la Perversa le gustan los primeros lugares; ella siempre defiende el YO, por encima de todo. La Perversa dice: "cumple tus sueños, tus deseos, tus anhelos; el Espíritu Santo dice: "muere a tus anhelos, tus deseos y sueños" (Gá 2: 20); la Perversa dice: "afirma tu YO, tu autoestima"; el Espíritu Santo dice: "niégate a ti mismo y sigue a Cristo" (Mt 16: 24). La Perversa dice: "sé feliz en esta Tierra, prospera, obtén todo lo que quieras"; el Señor dice: toma tu cruz y sígueme" (Mt 16: 24), "el que deje padre, madre, tendrá cien veces más" (Mt 19: 29).

La Iglesia cayó en apostasía por tener conversaciones con la Perversa, por escucharla y obedecerla; el Señor dijo que dejáramos la conversación con la carne. En las iglesias apóstatas reina la Perversa, ella señorea allí, por eso es que la predicación es sobre esta Tierra; la Perversa es la que predica, enseña, ora y canta en los púlpitos de las iglesias apóstatas. Los pastores impíos apóstatas y los cantores inmundos llamados salmistas están totalmente dominados por la Perversa, por la carne, por la vieja naturaleza. Por esta razón, todos sus nombres que se listan más adelante están sobre las cabezas de los apóstatas; y esto es una evidencia más del juicio de enfermedad y muerte que el Señor ejecuta en breve sobre ellos. Todos estos nombres fueron evidencias también para el juicio de ceguera y el juicio del desamparo, que ya fueron ejecutados por el Señor sobre ellos; pues ya han sido cortados.

La Iglesia apóstata no está librando ninguna guerra contra la Perversa, el último enemigo; no está guerreando contra ella, porque no escuchó la voz del Espíritu Santo; se volvió enemiga de Él; los apóstatas se aliaron con la Perversa y con Satanás, porque detrás de ella está la jerarquía del Infierno; ella es la que hace el trabajo por dentro para convertir la casa y templo que es el hijo de Dios, en guarida de demonios. ¿Recuerdan el pasaje de Mateo 12: 43-45? El Señor dijo que cuando el demonio sale, anda por lugares desiertos y luego dice "regresaré a mi casa"; ¿por qué dice "mi casa" si la persona fue liberada y ya no es la casa del demonio? La respuesta es que la Perversa llama a los demonios, los invita a la casa; por eso dice que el demonio la halla barrida y adornada; y esto ocurre cuando el hijo de Dios empieza a obedecer a la perversa, la escucha, le cree y empieza a hacer su voluntad y a satisfacer sus deseos perversos.

Efesios 6: 12 dice que detrás de la Perversa vieja naturaleza hay una jerarquía infernal de principados, potestades, gobernadores del siglo malo y huestes espirituales de maldad con los cuales la carne se fortalece y se entroniza más. Siempre se ha interpretado el versículo 12 de Efesios 6 como si el Señor dijera que la carne y la sangre es la persona y esta no es el enemigo, como si se eximiera a la Perversa; y esta interpretación está equivocada. Cuando

Pablo dice que no tenemos lucha contra carne y sangre sino contra la jerarquía del infierno, está afirmando que ella oculta los demonios; actúa como una cortina.

La mayoría de las iglesias no están haciendo esta guerra contra la carne, el último enemigo, pues ella es la muerte, porque son hijos de la Perversa, porque hacen los deseos de la Perversa inmunda. ¿Cuál es la evidencia?: la apostasía, que predicán para esta Tierra, que están arraigados en esta Tierra, que no han logrado ver los pactos y las promesas eternas; y cuando se les ha predicado y enseñado sobre estas, las han rechazado, rechazando así al Rey, Jesucristo y su Reino Eterno.

La iglesia debía librar la guerra contra la Perversa por dos motivos, entre otros:

- (a) Para llegar a la glorificación del cuerpo; la Perversa no quiere esto y por eso engañó a la iglesia apóstata introduciéndola en la fe corruptible, arraigándola en esta tierra, para que codicie todo lo de esta tierra. La mayoría de las iglesias están orando por cosas terrenales, por prosperidad material, por la sabiduría humana. Y no están gimiendo como el Rey ordenó, por la adopción del cuerpo, por la venida de Cristo, por ser dignos de escapar del juicio de la Tribulación. Estas son las oraciones del Espíritu Santo; pero las oraciones de la Perversa se oponen a las del Espíritu Santo, los clamores de ella son por lo corruptible, para triunfar y prosperar en esta tierra, para tener logros en ella, gloria de hombres, satisfacción de metas personales, sueños, anhelos del YO.
- (b) Porque dentro de las funciones sacerdotales que ejercerá la Iglesia durante el Milenio está la enseñanza y el único enemigo que estará será la Perversa, la carne, pues en el Reino Milenial Satanás estará atado y no habrá estructura mundana. La Iglesia santa está siendo preparada para esta misión sacerdotal y solo podía recibir esta preparación estando en el cuerpo de muerte, teniendo a la Perversa dentro, guerreando contra ella, conociendo sus maquinaciones, sus engaños. Cuando estemos glorificados, ya nos habremos librado de la Perversa, ya no habrá carne, no habrá muerte.

En este tiempo final que estamos viviendo, ya a punto de partir a la Nueva Jerusalén, el Señor ha dado evidencias poderosas de los verdaderos hijos de Dios: El conocimiento de la herencia con las promesas eternas, en especial, la principal que es la descendencia santa multiplicada eternamente; Dios dispuso que sus hijos tuvieran el testimonio de que son herederos y coherederos con Cristo (Ro 8: 17); otra evidencia es que hayan descubierto lo que el Señor le mostró al apóstol Pablo y es quién es la Perversa maldita, inmunda, la vieja naturaleza, el viejo hombre, la muerte, porque es el último enemigo en esta última guerra,

pues 1 Corintios 15: 26 dice: "Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte". La Iglesia Santa está a punto de vencer a la muerte, por la voluntad del Padre, gracias a Cristo y por el poder del Espíritu Santo. Noten que Pablo en este capítulo de 1 Corintios 15 termina explicando la resurrección de vida la cual se abrirá con los que durmieron en Cristo. La Iglesia será la primera en cantar el grito de victoria sobre la carne, la Perversa, el pecado, y sobre la muerte. ¡Aleluya!

A continuación, se encontrará una lista de los nombres de la Perversa vieja naturaleza. En las Escrituras, encontramos muchos términos para designar al viejo hombre; estos son tanto las designaciones directas como las indirectas relacionadas con sus obras, sus acciones, sus características y sus maneras de manifestarse; por tanto, hay nombres descriptivos que señalan esto. En la presente lista se incluirán todas estas designaciones, por ello se apreciarán nombres relacionados con la altivez, la vanagloria, la vanidad, entre otros. Un nombre muy usado en las Escrituras para la vieja naturaleza es el corazón y se puede comprender su referencia a ella por la característica que se le asigna como "malo, perverso, mezquino, malvado, incircunciso", entre otros rasgos. Veamos los nombres (resaltados nuestros)

NOMBRE	PASAJES
(1) Ojos altivos	Proverbios 6: 17: Los ojos altivos , la lengua mentirosa... (Prov 21: 4).
(2) Lengua mentirosa	Proverbios 6: 17: Los ojos altivos, la lengua mentirosa , Las manos derramadoras de sangre inocente...
(3) Corazón que maquina pensamientos inicuos	Proverbios 6: 18: El corazón que maquina pensamientos inicuos ...
(4) Corazón orgulloso	Proverbios 21: 4: Altevez de ojos, y orgullo de corazón ...
(5) Corazón incircunciso	Deuteronomio 10:16: Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón , y no endurezcáis más vuestra cerviz. Ezequiel 44: 6-7: ⁶ Y dirás a los rebeldes, a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: Basta ya de todas vuestras abominaciones, oh casa de Israel; ⁷ de traer extranjeros, incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, para estar en mi santuario y para contaminar mi casa; de ofrecer mi pan, la grosura y la sangre, y de invalidar mi pacto con todas vuestras abominaciones.
(6) Doblez de corazón	Salmo 12: 2: Habla mentira cada uno con su prójimo; Hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón .

(7) Malvado corazón	<p>Jeremías 3: 17: En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón.</p> <p>Jeremías 7: 24: Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes caminaron en sus propios consejos, en la dureza de su corazón malvado, y fueron hacia atrás y no hacia adelante...</p> <p>Jeremías 11: 8: Pero no oyeron, ni inclinaron su oído, antes se fueron cada uno tras la imaginación de su malvado corazón; por tanto, traeré sobre ellos todas las palabras de este pacto, el cual mandé que cumpliesen, y no lo cumplieron.</p> <p>Jeremías 16: 12: y vosotros habéis hecho peor que vuestros padres; porque he aquí que vosotros camináis cada uno tras la imaginación de su malvado corazón, no oyéndome a mí.</p> <p>Jeremías 18: 12: Y dijeron: Es en vano; porque en pos de nuestros ídolos iremos, y haremos cada uno el pensamiento de nuestro malvado corazón.</p>
(8) Corazón malo	<p>Proverbios 26: 23: Como escoria de plata echada sobre el tiesto / Son los labios lisonjeros y el corazón malo.</p>
(9) Corazón malo de incredulidad	<p>Hebreos 3: 12: Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo.</p>
(10) Corazón engañoso y perverso	<p>Salmo 101: 4: Corazón perverso se apartará de mí; No conoceré al malvado. (Prov 6: 12-14; 11:20; 17:20)</p> <p>Jeremías 17: 9: Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?</p>
(11) Corazón contumaz y rebelde	<p>Salmo 78: 8: Y no sean como sus padres, Generación contumaz y rebelde; Generación que no dispuso su corazón, Ni fue fiel para con Dios su espíritu.</p>
(12) Corazón no recto	<p>Salmo 78: 37: Pues sus corazones no eran rectos con él, / Ni estuvieron firmes en su pacto.</p>
(13) Corazón que divaga	<p>Salmo 95: 10: Cuarenta años estuve disgustado con la nación, / Y dije: Pueblo es que divaga de corazón, / Y no han conocido mis caminos. (He 3: 10)</p>
(14) Corazón vanidoso	<p>Salmo 101: 5: Al que solapadamente infama a su prójimo, yo lo destruiré; No sufriré al de ojos altaneros y de corazón vanidoso.</p>

(15)Corazón engrosado	Salmo 119: 70: Se engrosó el corazón de ellos como sebo, / Mas yo en tu ley me he regocijado.
(16)Corazón que maquina males	Salmo 140: 1: Líbrame, oh Jehová, del hombre malo; / Guárdame de hombres violentos, ² Los cuales maquinan males en el corazón, Cada día urden contiendas.
(17)Corazón engañoso, que piensa el mal	Proverbios 12: 20: Engaño hay en el corazón de los que piensan el mal...
(18)Corazón que menosprecia la reprensión	Proverbios 5: 12: Y digas: ¡Cómo aborrecí el consejo, Y mi corazón menospreció la reprensión...
(19)Corazón insensato	Eclesiastés 7: 4: El corazón de los sabios está en la casa del luto; mas el corazón de los insensatos, en la casa en que hay alegría.
(20)Corazón astuto	Proverbios 7: 10: Cuando he aquí, una mujer le sale al encuentro, / Con atavío de ramera y astuta de corazón.
(21)Corazón impío	Proverbios 10: 20: Plata escogida es la lengua del justo; / Mas el corazón de los impíos es como nada.
(22)Corazón necio, necio corazón	Salmo 53: 1: Dice el necio en su corazón : No hay Dios. / Se han corrompido, e hicieron abominable maldad; / No hay quien haga bien. Proverbios 12: 23: El hombre cuerdo encubre su saber; Mas el corazón de los necios publica la necedad. Proverbios 14: 14: De sus caminos será hastiado el necio de corazón ; / Pero el hombre de bien estará contento del suyo Proverbios 15:7: La boca de los sabios esparce sabiduría; No así el corazón de los necios. Eclesiastés 10: 2: El corazón del sabio está a su mano derecha, mas el corazón del necio a su mano izquierda.
(23)Razonamientos envanecidos	Romanos 1: 21-22: ²¹ Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos , y su necio corazón fue entenebrecido. ²² Profesando ser sabios, se hicieron necios...

(24) Corazón falso y rebelde	Jeremías 5: 23: No obstante, este pueblo tiene corazón falso y rebelde ; se apartaron y se fueron.
(25) Corazón altivo, orgulloso, soberbio	Proverbios 16: 5: Abominación es a Jehová todo altivo de corazón ; / Ciertamente no quedará impune. Jeremías 49: 16: Tu arrogancia te engañó, y la soberbia de tu corazón .
(26) Voluntad de la carne y de los pensamientos	Efesios 2: 2-3: ² ... en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, ³ entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos , y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.
(27) La vanidad de la mente	Efesios 4: 17: Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente...
(28) Los antojos del corazón	Salmo 73: 7: Los ojos se les saltan de gordura; Logran con creces los antojos del corazón.
(29) Dureza de corazón	Salmo 81: 12: Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón ; / Caminaron en sus propios consejos. Salmo 95: 8: No endurezcáis vuestro corazón , como en Meriba, / Como en el día de Masah en el desierto, Marcos 10: 4-5: ⁴ Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla. ⁵ Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento... Efesios 4: 18: ... teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón .
(30) La imaginación del corazón	Jeremías 9: 14: antes se fueron tras la imaginación de su corazón , y en pos de los baales, según les enseñaron sus padres. Jeremías 13: 10: Este pueblo malo, que no quiere oír mis palabras, que anda en las imaginaciones de su corazón, y que va en pos de dioses ajenos para servirles, y para

	postrarse ante ellos, vendrá a ser como este cinto, que para ninguna cosa es bueno.
(31)Corazón obstinado	Jeremías 23: 17: Dicen atrevidamente a los que me irritan: Jehová dijo: Paz tendréis; y a cualquiera que anda tras la obstinación de su corazón , dicen: No vendrá mal sobre vosotros.
(32)Empedernido corazón	Ezequiel 2: 4: Yo, pues, te envío a hijos de duro rostro y de empedernido corazón ; y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor.
(33)Corazón fornicario	Ezequiel 6: 9: Y los que de vosotros escaparen se acordarán de mí entre las naciones en las cuales serán cautivos; porque yo me quebranté a causa de su corazón fornicario que se apartó de mí, y a causa de sus ojos que fornicaron tras sus ídolos; y se avergonzarán de sí mismos, a causa de los males que hicieron en todas sus abominaciones.
(34)Corazón de piedra	Ezequiel 11: 19: Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne...
(35)Corazón como diamante	Zacarías 7: 12: y pusieron su corazón como diamante , para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos.
(36)Corazón que anda tras el deseo de sus idolatrías y de sus abominaciones	Ezequiel 11: 21: Mas a aquellos cuyo corazón anda tras el deseo de sus idolatrías y de sus abominaciones , yo traigo su camino sobre sus propias cabezas, dice Jehová el Señor.
(37)Corazón inconstante	Ezequiel 16: 30: ¡ Cuán inconstante es tu corazón , dice Jehová el Señor, habiendo hecho todas estas cosas, obras de una ramera desvergonzada...
(38)Corazón dividido	Oseas 10: 2: Está dividido su corazón . Ahora serán hallados culpables; Jehová demolerá sus altares, destruirá sus ídolos.
(39)Corazón entenebrecido	Romanos 1: 21: Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido .

(40)Corazón con inmundicias y concupiscencias	Romanos 1: 24: Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos...
(41)Corazón habituado a la codicia	2 Pedro 2: 14: Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición.
(42)Mente reprobada	Romanos 1: 28: Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen...
(43)Viejo hombre	Romanos 6: 6: sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.
(44)Cuerpo del pecado	Romanos 6: 6: sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. (Ef 4: 22; Col 3: 9).
(45)Cuerpo de muerte	Romanos 7: 24: ¡Miserable de mí! ¿quién me librá de este cuerpo de muerte ?
(46)La carne, sus obras y deseos (de la carne, de los ojos, la vanagloria de la vida)	<p>Romanos 7: 5: ⁵ Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte. (Ro 7: 18, 25; 8: 4, 5, 6, 12, 13).</p> <p>Gálatas 5: 19-21: ¹⁹ Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, ²⁰ idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, ²¹ envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.</p> <p>1 Juan 2: 16: Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.</p>
(47)Carne de pecado	Romanos 8: 3: Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne...

(48) Los designios de la carne	Romanos 8: 7: Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden...
(49) Pasiones pecaminosas	Romanos 7: 5: Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.
(50) Pasiones vergonzosas	Romanos 1: 26: Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas ; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza...
(51) La que lleva fruto para muerte	Romanos 7: 5: Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte .
(52) La ley de los miembros	Romanos 7: 23: ... pero veo otra ley en mis miembros , que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.
(53) La ley del pecado, la ley del pecado y de la muerte	Romanos 7: 25: Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado . Romanos 8: 2: Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte . Romanos 7: 23: ... pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.
(54) Cuerpo pecaminoso carnal	Colosenses 2: 11: En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal , en la circuncisión de Cristo.
(55) El pecado: Se refiere a la Perversa por las acciones que lleva a cabo; en los contextos no aparece como un estado o característica, sino como un AGENTE que realiza acciones como: reinar, señorear, esclavizar.	Romanos 6: 12: No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias ... [El apóstol dice que el pecado da órdenes y dice el Señor que no hay que obedecerlo; por tanto, se refiere a la Perversa]. Romanos 6: 13-14: ¹³ ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. ¹⁴ Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. [Pablo dice que

	<p>no le prestemos nuestro cuerpo físico a la Perversa para que lo use como instrumentos de iniquidad, sino que le demos nuestros cuerpos a Dios para que sea instrumentos de justicia. También dice Pablo que el pecado se enseñorea, lo cual se refiere a la Perversa que le gusta mandar, reinar, gobernar; pero el apóstol dice que, si nos sometemos a Dios, la Perversa no se enseñoreará de nosotros]</p> <p>Romanos 6: 16-17: ¹⁶ ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? ¹⁷ Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados... [Nuevamente vemos que el apóstol describe a la Perversa que quiere esclavizar para que le obedezcan, nos quiere someter].</p> <p>Romanos 7: 20: Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. [Aquí el apóstol dice que el pecado hace cosas, por tanto, se refiere a la Perversa]</p>
(56)La inmundicia e iniquidad	<p>Romanos: 6: 19: Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia. [En el contexto de este capítulo que venimos analizando, vemos que la referencia aquí también es a la Perversa la cual reinaba y se enseñoreaba de nosotros cuando no habíamos recibido a Cristo, usaba nuestros cuerpos, nuestros miembros para la iniquidad, la inmundicia. Pablo dice aquí que no le demos nuestros miembros a la Perversa, que no le sirvamos más, que no seamos más sus esclavos. Ya hemos sido libertados por Cristo del reinado de la Perversa, ya no es nuestro señor, ya no reina. Ahora tenemos como Rey y Señor a Cristo (Ro 6: 20-23)].</p>
(57)La muerte	<p>Romanos 8: 6: Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.</p>
(58)El aguijón de la muerte	<p>1 Corintios 15: 55: ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ⁵⁶ ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.</p>

(59)Deseos engañosos	Efesios 4: 22: En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos...
(60)Deseos carnales que batallan contra el alma	1 Pedro 2: 11: Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma...
(61)Deseos que teníamos antes estando en ignorancia	1 Pedro 1: 14: ... como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia...
(62)Vana manera de vivir	1 Pedro 1: 18: ... sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir , la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata...
(63)Concupiscencias de los hombres, propias concupiscencias	1 Pedro 4: 2: ... para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres , sino conforme a la voluntad de Dios. 2 Pedro 3: 3: ... sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias...
(64)Concupiscencias e inmundicias	2 Pedro 2: 10: ... y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia , y desprecian el señorío.
(65)El espíritu de esclavitud	Romanos 8: 15: Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!
(66)La esclavitud de corrupción	Romanos 8: 21: ... porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción , a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.
(67)Conciencia cauterizada	1 Timoteo 4: 2: por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia...
(68)Mente y conciencia corrompidas	Tito 1: 15: Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas.
(69)Mala conciencia	Hebreos 10: 22: ... acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia , y lavados los cuerpos con agua pura.

(70)Espíritu altivo	Proverbios 16: 18: Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu . (Ecl 7: 8).
(71)Tristeza del mundo, espíritu triste	2 Corintios 7: 10: Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. Proverbios 17: 22: El corazón alegre constituye buen remedio.../ Mas el espíritu triste seca los huesos.
(72)Espíritu que no tiene rienda	Proverbios 25: 28: Como ciudad derribada y sin muro Es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda .
(73)Espíritu endurecido	Daniel 5: 20: Mas cuando su corazón se ensoberbeció, y su espíritu se endureció en su orgullo , fue depuesto del trono de su reino, y despojado de su gloria.
(74)Corazón ensoberbecido	Daniel 5: 20: Mas cuando su corazón se ensoberbeció , y su espíritu se endureció en su orgullo, fue depuesto del trono de su reino, y despojado de su gloria.
(75)Espíritu de inmundicia	Zacarías 13: 2: Y en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, quitaré de la tierra los nombres de las imágenes, y nunca más serán recordados; y también haré cortar de la tierra a los profetas y al espíritu de inmundicia [Aquí no se refiere a un demonio o espíritu inmundo, sino a la inmundicia del corazón; la Perversa es inmunda]
(76)Espíritu de cobardía	2 Timoteo 1: 7: Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.
(77)Vestido de maldición	Salmo 109: 18: ¹⁸ Se vistió de maldición como de su vestido, Y entró como agua en sus entrañas, Y como aceite en sus huesos. ¹⁹ Séale como vestido con que se cubra, Y en lugar de cinto con que se ciña siempre.
(78)El vestido de muerte y de corrupción	1 Corintios 15: 53-55: Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. ⁵⁴ Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ⁵⁵ ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

En estos nombres 77 y 78, el Señor utiliza los términos “vestidura, vestirse, revestido” para referirse al nuevo hombre. Efesios 4:24: “... y **vestíos** del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad”. El verbo usado para “vestíos” es *enduō* (ἐνδύω). También dice en Romanos 13: 14 que nos vistamos del Señor Jesucristo: “... sino **vestíos** del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne”. El verbo usado aquí también es *enduō* (ἐνδύω).

También la Palabra habla de vestirse de misericordia, benignidad, humildad, mansedumbre, paciencia, amor. Colosenses 3: 12: “**Vestíos**, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia”. El verbo usado aquí también es *enduō* (ἐνδύω).

También dice que hay que despojarse (*apotithēmi*; ἀποτίθημι) del hombre viejo, que implicaría “desvestirse” del hombre viejo. Por lo tanto, el viejo hombre también es una vestidura. Es la vestidura contraria a la del nuevo hombre; es la vestidura de ira, malignidad, altivez, soberbia, impaciencia, odio. Es la vestidura de corrupción.

Dentro de los nombres de la Perversa están las maneras como se manifestó en momentos específicos a través de las personas. De cada manifestación se puede inferir un nombre; una de las manifestaciones es a través de la lengua; la perversa se la pasa vociferando, hablando las 24 horas del día; habla a la mente y usa la boca para gritar, murmurar, quejarse. Observar las manifestaciones de la Perversa nos permite conocer bien sus maquinaciones, comportamiento y objetivos destructores; veamos:

MANIFESTACIÓN DE LA PERVERSA ASOCIADA A UN NOMBRE	PASAJE
(79)Querrellosa, quejosa, quejumbrosa.	Números 14: 27: ¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan ?
(80)Murmuradora	Éxodo 16: 7: y a la mañana veréis la gloria de Jehová; porque él ha oído vuestras murmuraciones contra Jehová; porque nosotros, ¿qué somos, para que vosotros murmuréis contra nosotros?
(81)Lengua lisonjera	Salmo 12: 2: Habla mentira cada uno con su prójimo;

	Hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón.
(82)Lengua fraudulenta, falsa	Salmo 120: 2; Proverbios 26: 28
(83)Lengua engañosa	Salmo 120: 3
(84)Lengua de serpiente, con veneno de áspid, con veneno mortal	Salmo 140: 3; Santiago 3: 8
(85)Lengua mentirosa	Proverbios 6: 17; 12: 19; 21: 6; Jeremías 9: 5 (se relaciona la lengua mentirosa y engañadora con el actuar perverso)
(86)Lengua perversa	Proverbios 6: 12; 8: 8, 13; 10: 31, 32; 15: 4; 16: 30; 17: 20 (se asocia el corazón perverso, que es el hombre viejo, con la lengua): Proverbios 19: 1 (se relaciona la lengua perversa con la altivez).
(87)Lengua detractora (Que critica a una persona o cosa o manifiesta un juicio peyorativo por no estar de acuerdo con ella)	Proverbios 17: 4
(88)Lengua chismosa	Prov 20: 19; Jer 6: 28 (se asocia el chismoso con el rebelde y corrupto)
(89)Lengua como saeta afilada	Jeremías 9: 8
(90)Lengua jactanciosa, que se jacta de grandes cosas	Salmo 12: 3: Jehová destruirá todos los labios lisonjeros, Y la lengua que habla jactanciosamente... Santiago 3: 5: Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!
(91)Lengua que contamina todo el cuerpo	Santiago 3: 6: Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.
(92)Adúltera	
(93)Fornicaria	
(94)Inmunda	Gálatas 5: 19-21; Proverbios 6: 14; 16: 28; 1 Timoteo 6: 4; 2 Pedro 2: 1 (se relaciona la

(95) Lasciva	apostasía, la mentira, la falsedad con la herejía, la blasfemia, la avaricia); 1 Corintios 10: 6-10; 1 Corintios 5: 10-11; 6: 9-10; Efesios 5: 5.
(96) Idólatra	
(97) Hechicera, bruja	
(98) Causa enemistades, disensiones, pleitos, contenciosa	
(99) Hereje	
(100) Celosa	
(101) Iracunda	
(102) Envidiosa	
(103) Homicida	
(104) Embriagadora	
(105) Orgiástica	
(106) Homosexual	
(107) Injusta	Romanos 1: 29-31
(108) Perversa	
(109) Avara, codiciosa	
(110) Maligna	
(111) Detractora (que critica a una persona o cosa o manifiesta un juicio peyorativo por no estar de acuerdo con ella).	
(112) Aborrecedora de Dios	
(113) Injuriosa	
(114) Inventora de males	
(115) Desleal	
(116) Implacable e inmisericorde	

(117) Amadora de sí misma	<p>2 Timoteo 3: 2-5; Proverbios 19: 28 (se relaciona la lengua impía con el perverso que encubre el pecado y se burla del juicio); 1 Timoteo 1: 13 (El apóstol describe el tiempo cuando era gobernado por la Perversa); 1 Pedro 4: 14 (relaciona el vituperio con la blasfemia); 2 Pedro 2: 1 (se relaciona la apostasía, la mentira, la falsedad con la herejía, la blasfemia, la avaricia)</p>
(118) Blasfema	
(119) Ingrata	
(120) Impía	
(121) Calumniadora	
(122) Vituperadora	
(123) Intemperante (Descomedido, inmoderado, desproporcionado; que trata a los demás con intransigencia)	
(124) Cruel	
(125) Aborrecedora de lo bueno	
(126) Traidora	
(127) Impetuosa	
(128) Infatuada, engreída	
(129) Amadora de los deleites	
(130) Con apariencia de piedad	